

Universidad de Ciencias Médicas Camagüey

Facultad de Medicina

XIV Fórum de Historia

Título: Haydée Santamaría: vigencia de su pensamiento y  
acción

Autor: Laura Castelló Caballero

Estudiante de segundo año de Medicina

Provincia: Camagüey

2024



## Resumen

Haydée Santamaría Cuadrado es una de las mujeres insignes de la Revolución Cubana. Su vida constituye un hermoso recorrido desde la infancia de una joven inquieta, combativa, que va perfilando sus ideas de la mano de su hermano Abel hasta formar parte del Movimiento 26 de Julio e iniciar la lucha por la liberación de Cuba. Luego juega un papel esencial en los primeros años de la Revolución, en los que su actividad desde la Casa de las Américas sentó las bases para hacer de la isla el epicentro de la intelectualidad revolucionaria latinoamericana. Finalmente, desde la segunda mitad de la década de 1960 hasta su muerte, se le ve desplegar toda su profundidad, agudeza y capacidad de acción en las tensiones surgidas de un proceso revolucionario vivo, que, como tal, fue enfrentando desafíos y contradicciones en su despliegue. Corazón y mente se hicieron sensibilidad y perspicacia en el alma de Haydée Santamaría. El horno del Moncada, los momentos difíciles de tortura psicológica, los riesgos de la Sierra y la clandestinidad, forjaron la voluntad irrenunciable de luchar por ideales y principios siempre en defensa de la Revolución.

**Palabras Clave:** Haydée Santamaría, Moncada, proceso revolucionario

## Introducción

Conocer sobre Haydée Santamaría Cuadrado representa al mismo tiempo como una necesidad, un compromiso con la historia de Cuba y de Latinoamérica. Su infancia, vinculación con la Revolución, participación en el asalto al cuartel Moncada, su encarcelamiento, su combate armado en la Sierra Maestra, la clandestinidad del llano, la creación de la Casa de las Américas y su incesante labor desde allí, no son más que diferentes manifestaciones de la misma lucha que guió todos sus movimientos: la liberación de los pueblos, de su patria y de la humanidad, siguiendo las ideas de su admirado José Martí.<sup>1</sup>

Haydée Santamaría fue una de las líderes más destacadas de la Revolución, con un aval que comienza a gestarse en su propia conducta familiar, entre sus hermanos, fundamentalmente Abel Santamaría. Su inteligencia y carácter le hicieron ganar el reconocimiento desde edad temprana. Bastaría el ejemplo de su afinidad política y permanente actitud de colaboración con su hermano Abel, al extremo de partir a La Habana con él cuando el joven decidió ir a trabajar y estudiar. Las ideas revolucionarias de ambos eran las mismas, esto hizo posible que Haydée fuera la más decidida y fiel colaboradora en el apartamento de donde vivían, que pronto se convirtió en el centro clandestino del Movimiento Revolucionario de la Generación del Centenario.<sup>2</sup>

Su temprana relación con Fidel Castro en la juventud del Partido Ortodoxo, la preparación del 30 de noviembre en Santiago de Cuba como una de las dirigentes del Movimiento 26 de Julio, su inmediata subida a la Sierra Maestra, su labor clandestina en La Habana, y la tarea de Delegada del M-26-7 en el exterior, hasta el triunfo de la Revolución, fueron excepcionales.<sup>1</sup>

De inmediato la llenaría de fervor la Revolución triunfante, y se atrevería, con el valor de lo que era: una revolucionaria cabal.<sup>1</sup> La particular confianza de Castro en ella, hizo que luego del triunfo su figura estuviera investida de una autoridad especial, que supo utilizar para su acción en la Casa de las Américas, institución que presidió desde 1959 hasta su muerte en 1980. En los diferentes momentos

que atravesó el campo cultural cubano, la intelectualidad latinoamericana y el movimiento comunista internacional, Santamaría tuvo una particular destreza para moverse en los sinuosos senderos de la relación entre cultura y política, manteniendo siempre su ineludible compromiso con el proceso revolucionario cubano.<sup>3</sup>

En la Cuba de hoy, con realidades que no escapan de los problemas del mundo y que por su decisión de independencia e ideología se acentúan aún más, volver a la historia de las grandes figuras que hicieron posible el proceso revolucionario es de la mayor importancia. A poco más de cien años de su natalicio, el estudio de la vida de esta patriota es referente necesario para la juventud cubana, especialmente para nosotras las mujeres, por la mezcla de sensibilidad, firmeza y sacrificio de su legado.

## Objetivo

Valorar, a través de las diferentes etapas de la historia de Cuba, la personalidad de Haydée Santamaría Cuadrado y la vigencia de su pensamiento y acción.

## Desarrollo

Haydée Santamaría Cuadrado, cuyo sobrenombre era Yeyé, nació el 30 de diciembre de 1922 en el central Constancia (hoy central Abel Santamaría), ubicado en Encrucijada, en la antigua provincia de Las Villas. Sus padres eran los españoles Benigno Santamaría Pérez y Joaquina Cuadrado Alonso. Eran cinco hermanos, de los cuales era la mayor.<sup>1</sup>

Estudió la primaria en una escuelita donde un maestro atendía todos los grados. Él le enseñó lo que significan los nombres de Céspedes, Agramonte, Maceo y en especial José Martí. Desde muy pequeña tuvo una guía revolucionaria por parte de su profesor, que fue influenciando su pensamiento. Al terminar la primaria se prepara para ingresar en la Escuela de Enfermeras, pero no lo logra alcanzar debido al ambiente político del momento y del lugar. Su hermano menor, Abel Santamaría, se traslada a La Habana, y pronto se reúne con él.<sup>1</sup>

Desde muy joven se sensibilizó con los problemas sociales que la rodeaban.<sup>1</sup> Es por eso que en la capital comenzó a militar en las juventudes del Partido Ortodoxo e inició su acción contra la dictadura de Fulgencio Batista. Durante estos años su apartamento, que compartía con su hermano Abel Santamaría, sería uno de los puntos de encuentro de la juventud radical en La Habana. Tras el golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, junto a su hermano Abel Santamaría y otros revolucionarios editaron los periódicos clandestinos *Son los Mismos* y *El Acusador*, y realizaron una intensa labor de agitación. Después de conocer a Fidel Castro, su apartamento se convierte en centro del naciente movimiento revolucionario, conocido como Generación del Centenario.<sup>2</sup>

El 26 de julio de 1953, participó en una de las acciones más importantes llevadas a cabo en ese período: el asalto al cuartel Moncada, dirigido por Fidel Castro y otros miembros de las juventudes ortodoxas. Fue la encargada de trasladar las armas a Santiago de Cuba para el ataque, y durante el mismo, su misión consistía en tomar el Hospital Saturnino Lora para atender a los heridos.<sup>2</sup> Cooperando en todo lo posible, fue autorizada junto con su amiga Melba Hernández para auxiliar

como enfermera al médico Mario Muñoz. En medio de la batalla atiende a todos los heridos, incluso a los miembros del ejército batistiano.<sup>1</sup>

El asalto al Moncada no culminó en el éxito esperado debido a que falló la toma por sorpresa y los combatientes revolucionarios no pudieron vencer la resistencia que le hicieron los soldados de la dictadura batistiana que eran más numerosos, contaban con armamentos superiores y se hallaban protegidos por las instalaciones del cuartel. El grupo que dirigía Abel Santamaría finalmente no pudo salir del hospital porque los soldados habían rodeado el centro, y salvo uno que fue protegido por un enfermo que lo hizo pasar por su nieto, los demás (incluidas Melba y Haydée), fueron capturados.<sup>2</sup>

Su hermano Abel y su novio Boris Luis Santa Coloma fueron apresados y fusilados. Fue uno de los momentos más difíciles en la vida de esta heroína.<sup>2</sup> Para hacerla hablar, le dijeron que su hermano y novio habían sido torturados y asesinados después del combate. Como muestra de ello, le mostraron un ojo de Abel y los restos de los genitales de su novio Boris Luis Santa Coloma. Pese a lo desgarrador del método, no lograron sacarle ninguna información y al contrario respondió firmemente: "...morir por la patria es vivir".<sup>3</sup>

En el alegato de autodefensa *La historia me absolverá*, Fidel Castro recuerda el gesto de Haydée Santamaría y expresa: "*Nunca fue puesto en un lugar tan alto de heroísmo y dignidad el nombre de la mujer cubana*".<sup>2</sup>

La heroína escribe en esas circunstancias una carta a sus padres mientras se encuentra apresada, y después de la triste noticia del asesinato de su hermano. Allí hace referencia a los sueños rebeldes de Abel y al significado de Fidel Castro para el movimiento revolucionario. En ella expresa: <sup>3</sup>

"...Como ustedes pueden pensar, no tendrán más a Abel, si él desde Santa Ifigenia les ha dicho: quieran a Cuba, quieran a Fidel, y ustedes, aunque antes él se lo pidió, es hoy cuando han entendido esa verdad, y yo, si no los viera más a ustedes, sentiría la felicidad de tener siempre padres, porque han sabido ser padres de Abel... Mamá, ahí tienes a Abel, ¿no te das cuenta Mamá? Abel no nos

faltará jamás. Mamá, piensa que Cuba existe y Fidel está vivo para hacer la Cuba que Abel quería. Mamá, piensa que Fidel también te quiere, y que para Abel, Cuba y Fidel eran la misma cosa, y Fidel te necesita mucho. No permitas a ninguna madre te hable mal de Fidel, piensa que eso sí Abel no te lo perdonaría.”

Cuando Haydée es capturada, la conducen junto a Melba desde el aeropuerto de Columbia hasta el Reclusorio Nacional para Mujeres de Guanajay. Fue destinada al Bloque A, donde se encontraban las reclusas de mejor conducta, según había dispuesto el tribunal que la consideró presa política y la condenó a siete meses de prisión. En un pequeño almacén de la planta baja, junto a la cocina se le habilitó la celda que compartiría con Melba Hernández. En la celda improvisada se les acondicionaron cuatro espacios: uno para dormitorio, uno para cocina, otro para comedor y un último donde se instaló el baño.<sup>4</sup>

Durante el encierro fue autorizada en algunas ocasiones a recibir personas amigas y se le permitió tener todos los libros que deseó, pero se le mantuvo todo el tiempo incomunicada, con la sola compañía de Melba Hernández, y sólo podía tomar el sol en el patio los días que la visitaban sus familiares.<sup>4</sup>

Ambas salieron en libertad el 20 de febrero de 1954. A Santamaría la esperaron en las afueras del reclusorio, para conducirla a La Habana, sus padres y su hermano Aldo, Juan Manuel Martínez Tinguao, Luis Conte Agüero, los padres de Melba Hernández y los revolucionarios de Guanajay, Ángel Eros, Pedro Esperón y Evelio Prieto, quienes luego formarían parte del comando que asaltó el Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957. El primer acto que hicieron tanto Haydée como Melba fue llevar una ofrenda floral a la tumba del líder ortodoxo Eduardo Chibás.<sup>1</sup>

Casi inmediatamente después del excarcelamiento participó en la impresión y distribución del manifiesto *A Cuba que sufre*, en el cual Fidel y sus compañeros de presidio patentizaban su decisión irrevocable de continuar la lucha contra el régimen de Fulgencio Batista. Fue también Haydée, junto a Lidia Castro y Melba Hernández, quien recopiló y organizó las notas que Fidel iba logrando sacar de la prisión, escritas con zumo de limón y en la cual reconstruía su alegato en el juicio

del Moncada, que luego sería conocido como La historia me absolverá. Para Haydée, según ella misma declaró muchas veces, el hecho de que Fidel la escogiera junto a Melba para que editaran e imprimieran su alegato, fue un aliento a seguir con más fuerza y brillantez el camino adoptado.<sup>5</sup>

En una carta con fecha del 18 de junio de 1954, Fidel le encomienda a Haydée y a Melba que hagan el mayor esfuerzo y concentren los recursos en la impresión de La Historia me absolverá. Peso a peso logran acumular una cantidad de varios centenares para poder editar el manuscrito. En esta tarea se apoyan en el contador José Valmaña Mujica, quien se encarga de organizar todo el trabajo clandestino de la impresión.<sup>3</sup>

El 26 de julio de 1954, a un año del asalto, encabeza junto a Melba una manifestación donde es agredida por las fuerzas policiacas de la dictadura en el cementerio de Colón. En 1955 participó en la fundación del Movimiento 26 de Julio.<sup>4,6</sup>

Desde la clandestinidad, desempeñó un papel decisivo en la reagrupación de las fuerzas revolucionarias para la lucha armada. Al año siguiente, fue una de las organizadoras de la insurrección del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, que tenía como objetivo el apoyar a los guerrilleros que en esas fechas debían invadir Cuba a bordo del yate *Granma*. En torno a 1956 se casa con Armando Hart, un joven que también vivía en la clandestinidad. Junto a él tuvo dos hijos: la escritora cubana Celia Hart y su hermano Abel Hart. Posteriormente parte también a la Sierra Maestra, donde conoció al que sería su amigo Ernesto Guevara. En la etapa de consolidación de la guerrilla fue una activa combatiente en la Sierra y el Llano e, inclusive, salió al exterior en cumplimiento de misiones del Comandante en Jefe para la adquisición de armas y otras tareas de gran importancia.<sup>2</sup>

En los momentos más difíciles de la guerrilla dirigida por Fidel Castro, en febrero de 1957 marchó al encuentro de esta en compañía de Frank País, Faustino Pérez y otros miembros de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio para

coordinar el apoyo desde el llano, y guiar al periodista del New York Times, Herbert Matthews, a la presencia de Fidel. La publicación de la entrevista que el periodista hiciera al líder de la guerrilla echaría por tierra la propaganda batistiana basada en la supuesta muerte de Fidel. A finales de abril volvería a subir a la Sierra acompañando al periodista norteamericano Bob Taber, quien deseaba entrevistar a Fidel.<sup>2</sup>

Con el inicio de la lucha guerrillera, Haydée tomó parte en las acciones del Movimiento 26 de Julio tanto en las ciudades como en la Sierra Maestra. Participó como combatiente guerrillera en la lucha que provocaría la caída de Batista y el triunfo definitivo de la Revolución Cubana. No fue la única mujer que participó en esa lucha, pero sí es una de las más destacadas junto a Celia Sánchez, a Melba Hernández y a muchas otras. Por ejemplo, el 4 de septiembre de 1958 se forma en la Sierra Maestra el pelotón «Mariana Grajales» del Ejército Rebelde, formado exclusivamente por mujeres combatientes. De allí parte al exilio, designada por Fidel como delegada del Movimiento 26 de Julio, para aglutinar las fuerzas en el exterior y obtener armas. El asma, su padecimiento de toda su vida, jamás disminuyó sus tareas.<sup>3,7</sup>

Una vez huido Batista y tras el triunfo de la Revolución Cubana, Haydée trabajó durante un corto tiempo en el Ministerio de Educación. Fidel le confiaba entonces la misión de fundar en 1959 una institución cultural que sería emblema entre los intelectuales y críticos de todo el orbe: la Casa de las Américas, organismo a través del cual se recibiría a los más prestigiosos intelectuales del momento. En sus más de 20 años al frente de la Casa, convirtió esa institución cultural en un sólido vínculo de la Revolución Cubana con Latinoamérica, tarea en la que se ganó el respeto y el cariño de los más relevantes intelectuales cubanos, latinoamericanos y de otras latitudes. Desde sus días en el Central Constancia, fue siempre una lectora extraordinaria. Lo siguió siendo en La Habana y luego del Moncada, y pudo establecer discusiones con hombres y mujeres intelectuales preclaros que, como Mario Benedetti, por ejemplo, ella atrajo a la Casa y fueron

colaboradores excepcionales. Conocimiento y rebeldía fueron siempre sus pasiones.<sup>8</sup>

Haydée fue además creadora y patrocinadora del Movimiento de la Nueva Trova, con el que logró difundir la obra artística de jóvenes talentos musicales, como Silvio Rodríguez y Noel Nicola, entre otros, que portaban una nueva sonoridad alejada de las formas habituales en Cuba.<sup>4,9</sup>

En 1965 estuvo entre los fundadores del nuevo Partido Comunista de Cuba (fundado a partir de la unidad de varias organizaciones lideradas por el Movimiento 26 de Julio) y fue electa miembro de su Comité Central. Integró la presidencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que se reunió en La Habana, en 1967, para coordinar la lucha insurreccional en todo el continente.<sup>10</sup>

Continuó apoyando a la Revolución en todos los sentidos, el 13 de julio de 1967, brindó una charla a los estudiantes de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana sobre el asalto al Cuartel Moncada. Allí relató gran parte de su experiencia como mujer revolucionaria y combatiente guerrillera.<sup>3</sup>

En uno de sus pasajes, Haydée le dice a un estudiante: *“Para mí ser comunista no es militar en un partido; para mí ser comunista es tener una actitud ante la vida”*.<sup>3</sup>

En otra parte, resumiendo lo que sienten muchas mujeres revolucionarias del mundo que han caído bajo la represión, afirma: *“Iba presa, esposada, maniatada, y me sentía más fuerte y más libre que aquellos que con la toga de justicia me iban a juzgar”*.<sup>3</sup>

Constituyó una extensa conversación que fue editada posteriormente en el libro *Haydée habla del Moncada*, publicado por Casa de las Américas en 1985. Este representa un testimonio conmovedor de esta gran mujer, protagonista de la Revolución cubana, convertida tras 1959 en una de las más importantes promotoras culturales de América Latina. La obra incluye además la carta, inédita hasta ahora, que Haydée envió a sus padres pocos días después de ser apresada, y un prólogo escrito por su hija, Celia María Hart Santamaría.<sup>3</sup>

En el año 1968, Haydée viajó a Vietnam como parte de una delegación solidaria de la Revolución Cubana con el pueblo indomable de Ho Chi Minh, donde realizó una intensa labor para atraer la acción de revolucionarios latinoamericanos a favor de la causa de Vietnam.<sup>1</sup>

En este mismo año es publicada una carta por Casa de las Américas, que Haydée escribió al Che Guevara después de que se conociera en Cuba la muerte de este guerrillero. En ella le decía:<sup>4</sup>

**“Hasta la victoria siempre, Che querido...** Cómo decirte que nunca había llorado tanto desde la noche en que mataron a Frank, y eso que esta vez no lo creía. Todos estaban seguros, y yo decía: no es posible, una bala no puede terminar el infinito, Fidel y tú tienen que vivir, si ustedes no viven, cómo vivir. Hace catorce años veo morir a seres tan inmensamente queridos, que hoy me siento cansada de vivir, creo que ya he vivido demasiado, el sol no lo veo tan bello, la palma, no siento placer en verla; a veces, como ahora, a pesar de gustarme tanto la vida, que por esas dos cosas vale la pena abrir los ojos cada mañana, siento deseos de tenerlos cerrados como ellos, como tú.”

Se suicidó en La Habana el 28 de julio de 1980. Murió pocos meses después que su compañera Celia Sánchez.<sup>1</sup> En el momento de su muerte era miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, miembro del Consejo de Estado y directora de la Casa de las Américas. Haydée Santamaría se suicidó a la edad de cincuenta y seis años en el hogar que ella y sus hijos compartían el 28 de julio de 1980, dos días después del 27 aniversario del ataque al cuartel Moncada. Los acontecimientos de la lucha por la Revolución cubana le dejaron una marca indeleble, causando que ella perdiera a muchas personas a las que era cercana.<sup>4</sup>

Como mujer revolucionaria, como militante, como intelectual y como combatiente por el socialismo, Haydée Santamaría forma parte de una extensísima y gloriosa representación de heroínas que dedicaron su vida a la Revolución.

Hoy en día, ella se ha convertido en un símbolo de la mujer revolucionaria más allá de las fronteras de la Revolución Cubana. Por ejemplo, en Australia, Betsy Maclean publicó una antología en inglés que incluye, además de su introducción,

escritos y cartas de Haydée y sobre Haydée, en el año 2003. En Cuba se publicaron varios libros que relatan su vida, tal es el caso de *Haydée Santamaría*, de la Colección Vanguardia.<sup>3</sup>

Haydée Santamaría fue una mujer muy querida por todos. De aquellos lazos que hizo durante su accionar, quedaron como prueba los extraordinarios versos que la poetisa Fina García Marrúz le dedicó en aquellos tristes momentos cuando decidió culminar su paso por la tierra.<sup>3</sup>

*“...Ríndanle honores como a una valiente /Que perdió solo su última batalla. /No se quede en su hora inconsolable /Sus hechos, no vayan al olvido de la hierba. /Que sean recogidos uno a uno, /Allí donde la luz no olvida a sus guerreros.”*

El poeta y ensayista uruguayo, Mario Benedetti, quien trabajó con ella durante muchos años en la Casa de las Américas, también escribió: «Haydée Santamaría significa un mundo, una actitud, una sensibilidad y también una Revolución».<sup>4</sup>

Haydée nunca conoció fronteras para el despliegue cultural. Defendió los derechos de la mujer y luchó por la equidad. Supo ser cubana, latinoamericana y fidelista a toda prueba. Su nombre, su intensa vida y su obra comprometida, han quedado en el corazón de cada cubano como muestra de una mujer que resultó icónica en la lucha por alcanzar la libertad y en el período de Revolución en el poder.<sup>10</sup>

## Conclusiones

- La personalidad de Haydée, joven procedente de un poblado de Las Villas, creció y se hizo profundamente revolucionaria de la mano de su hermano Abel. Ambos fueron gestores esenciales de los preparativos del Moncada.
- El estoicismo de esta joven, que perdió a su novio y a su hermano menor de forma atroz, y jamás flaqueó en su lealtad a Fidel ni a la causa de su lucha, representa el paradigma de heroísmo y dignidad de la mujer cubana.
- Haydée Santamaría y sus compañeras de lucha transformaron las ideas de Fidel en “La Historia me absolverá” para dejar por siempre el legado del líder revolucionario sobre lo que sería el proyecto de la nueva Cuba.
- Su carácter, y su ejemplo intransigente pero humano, la convirtieron en conciliadora en difíciles procesos transformadores de la naciente Revolución, dejando un hito en la cultura nacional de sus primeras décadas.
- El ejemplo de unidad en la diversidad que nos legó esta patriota cubana, poniendo siempre a la Revolución por delante, tiene una vigencia extraordinaria.

## Referencias bibliográficas

1. Gil S, Ruiz Lim AC, Salsamendi C, Fernández Retamar R. Destino: Haydée Santamaría. 2da Ed. La Habana: Editorial Casa de las Américas; 2019. Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/xmlui/handle/CLACSO/5928>
2. Frómata Ojeda M. Abel y Haydée Santamaría: dos hermanos presentes el 26 de julio. I Evento Científico Virtual de Historia 2021. Disponible en: <https://historia2021.sld.cu/index.php/historia/2021/paper/viewPaper/72>
3. Rodríguez Cárdenas L, Echevarría Aldama IM, Rodríguez Hurtado L. Las heroínas del pasado en la historia cubana. Una mirada desde la enseñanza. Horizonte Pedagógico [Internet]. 2022; 11(2): 81-91. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/649/6493154013/6493154013.pdf>
4. Helg A. La Revolución Cubana y las mujeres: ¿un asunto de barbudos? En: Coreografías transculturales. Buenos Aires: Iberoamericana Editorial Vervuert; 2022. Disponible en: <https://www.torrossa.com/en/resources/an/5400659>
5. Toledo Torres L. Mujeres destacadas en el proceso revolucionario 1953-58. I Evento Científico Virtual de Historia 2021. Disponible en: <https://historia2021.sld.cu/index.php/historia/2021/paper/viewPaper/50>
6. Santamaría H. Haydée habla del Moncada. Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1978.
7. Britannica, The Editors of Encyclopaedia. "Haydée Santamaría Cuadrado". Encyclopedia Britannica [Internet], 26 diciembre 2023. [Consultado 3 marzo 2024] Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Haydee-Santamaria-Cuadrado>

8. Cubadebate. Recuerdan a Haydée Santamaría a 95 años de su natalicio. [Internet]. 30 diciembre 2017. [Consultado 3 marzo 2024] Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/12/30/recuerdan-a-haydee-santamaria-a-95-anos-de-su-natalicio/>
9. Subcomandante Marcos. Hayd[ee Santamaría, una mujer revolucionaria. Rebelión [Internet]. 2 junio 2004. [Consultado 3 marzo 2024] Disponible en: <https://rebelion.org/haydee-santamaria-una-mujer-revolucionaria/>
10. Nórico Y. Haydée Santamaría: cien años y la eternidad. CubaSí.cu [Internet]. 30 diciembre 2022. [Consultado 3 marzo 2024] Disponible en: <https://cubasi.cu/es/noticia/haydee-santamaria-cien-anos-y-la-eternidad>